

The volume is a thrilling tribute to the importance of the Spanish American art collection at the Denver Art Museum and the ground-breaking scholarship it stimulated through the leadership of Frederick and Jan Mayer, and the Mayer Centre for Ancient and Latin American Art. A decade ago, the museum had published the *Companion to Spanish Colonial Art at the Denver Art Museum* (2012). The new publication coincides with the reinstallation of the permanent collections of the museum. It highlights the substantial growth of the collection in the last decade, the considerable conservation work done, and the advancement of the scholarship in the field.

The question of appropriation and innovation in the arts of Spanish America is not a new method, but at a moment when the discipline of art history at large is trying to decolonize its canon, and museums their collection, it is a valid approach to look at familiar material with fresh eyes. The essays address specific techniques and materials, particular iconographies, local conditions and contexts, questions of identity, the training of artists particular to Spanish colonial America that provide an overview of the richness of the art production of the area.

This book is a delight in terms of editorial work, high quality and quantity of images, the content is of great interest for specialists in the field, and the short texts can also be used as pedagogical support for the classroom. One area of concern is the "Selected Readings" section, that could have been expanded much more. The criteria for inclusion are not clearly stated, and it is not reflective of the rich bibliographic material referred to in the individual essays. The inclusion of a map could also be helpful to a readership not familiar with the territorial divisions of the seventeenth and eighteenth centuries alluded to in the volume.

ALENA ROBIN
Western University

JILL ROBBINS. *Poetry and Crisis. Cultural Politics and Citizenship in the Wake of the Madrid Bombings*. Toronto: U of Toronto P, 2019. 169 pp.

Si anhelábamos un alegato a favor de la relevancia emocional, pero también social y política, de la poesía, el iluminado libro de Jill Robbins viene a colmarnos. *Poetry and Crisis* desafía la tan irónica como irreverente advertencia de Charles Simic acerca de la inutilidad de la poesía. Preguntas como las siguientes permean el volumen de Robbins: "what is the role of poets today in times of crisis? To witness? To heal? To promote social change? To reflect critically? Can poetry still live up to those expectations? Should it? Can it speak of crisis without commodifying it?" (81). *Poetry and*

Crisis, con valioso esfuerzo tanto en el análisis textual como en la contextualización y la teorización, pero no sin atinadas cautelas en forma de preguntas y especulaciones como las anteriores, y no sin criticar los límites de la poesía “exitosa” como canon verticalizado y poco representativo en términos de género y diversidad (85), nos persuade de la importancia de la poesía para aprehender y restañar el trauma de una crisis colectiva. En particular, la autora examina el destacado rol de la poesía surgida a raíz de los ataques terroristas que sufrieron estaciones de Madrid y trenes, repletos de vidas, el 11 de marzo de 2004.

Dos partes, además de una introducción y breves conclusiones, componen la estructura del libro de Robbins. En la primera parte se concentra la contextualización y análisis de una selección de poemas que familiares de las víctimas y personas anónimas depositaron en los espacios y archivos memoriales de las estaciones de Atocha, El Pozo del Tío Raimundo y Santa Eugenia. Asimismo, ya desde la introducción, pero con detalle en esta primera parte, Robbins no esconde su afilada crítica tanto al manejo político como a la narrativa oficial por parte del Partido Popular, al frente del gobierno en el momento de los ataques. Recordemos que el Partido Popular atribuyó oficialmente en un primer momento la autoría de los ataques a la banda terrorista ETA y no al terrorismo islámico, sabedor de las diferentes implicaciones de una y otra autoría en conexión con las inminentes elecciones generales. La segunda parte analiza las antologías poéticas *11-M: Poemas contra el olvido* (2004), y *Madrid, once de marzo: Poemas para el recuerdo* (2004), auspiciados por la Asociación Víctimas del Terrorismo (AVT) y por la Fundación Víctimas del Terrorismo (FVT), respectivamente. Robbins repara en las diferencias de cada volumen, empezando por la distinción ideológica de ambos patrocinios, siendo la AVT más afín a la derecha y la FVT más a la izquierda. Aunque hay poemas que se repiten en ambas antologías, en el primer volumen se alude a un marco de *convivencia* multicultural donde prima la asimilación, trasunto del paraíso medieval franquista (82), mientras que en el segundo contamos con poemas en todas las lenguas oficiales del territorio español. Frente a la aludida *convivencia* de la primera antología, la segunda antología aduce “la unidad y la concordia” (83). Merece especial énfasis, además, el valiente comentario crítico que nos traslada Robbins, demostrando, mediante un esmerado análisis de poemas representativos de las antologías, la distancia condescendiente de la llamada poesía de la experiencia con respecto a las víctimas, en contraposición con la implicación emocional, no jerárquica, de la voz poética que emerge en la poesía social (91 y ss.). Con argumentación convincente, Robbins señala el contraste entre “Soneto herido” de Luis García Montero y “11 de marzo de 2004” de Angelina Gatell. La renuncia a una *auctoritas* de la segunda en favor de una poesía que encarna el dolor

contrasta con la pretensión universalizante del primero (96). En la segunda parte del libro, Robbins también incluye las contribuciones poéticas, ligadas al 11-M, de Ana Rossetti, Tina Escaja y Pedro Provencio. En relación a la poesía de Rossetti, Robbins interpreta la analogía que la poeta sugiere entre el ataque al cuerpo colectivo nacional y la violencia contra el cuerpo de la mujer (100 y ss.). De Escaja Robbins resalta la innovación poética, gracias a la experimentación digital, para comunicar su vehemente repulsa hacia el fascismo español y hacia los líderes mundiales, encabezados por el presidente estadounidense George W. Bush, los cuales impulsaron los ataques a Irak como consecuencia del impacto terrorista en Nueva York y el Pentágono el 11 de septiembre de 2001 (114 y ss.). En este sentido, el volumen de Robbins expone poemas que declaran la conexión entre el 11-S y el 11-M, planteando sin ambages la guerra de Irak como semilla del 11-M. En su aproximación a la poesía de Provencio, por su parte, Robbins nos convence del compromiso del poeta con un mensaje de respeto íntimo a las víctimas, ahuyentando toda veleidad de explotar la devastación y la muerte con fines de consumo capitalista en la sociedad del espectáculo. Además, destaca Robbins con astucia que la poesía de Provencio al igual que otros poemas analizados en el volumen transmiten la vulnerabilidad individual y colectiva no solo ante el terrorismo (las víctimas del 11-M eran eminentemente personas trabajadoras o inmigrantes), sino también premonitoriamente, ante la palpitante precariedad económica que terminaría por agravarse a escala mundial en 2008.

Aunque sin desmerecer la general escritura ágil y directa, quizás en algunos fragmentos resulte excesivo el recurso a la citación. También lamentamos algún error tipográfico, como en el apellido del cantautor Carlos Chaouen (58) o la imprecisión de afirmar que el cantautor Luis Eduardo Aute popularizó textos de poetas execrados durante el franquismo (56). Ahora bien, son aspectos de todo punto olvidables, máxime cuando Robbins nos regala sabias asociaciones cruzadas entre las tan afines música y poesía, como cuando compara unos versos de Provencio con la música de Bach (117, 141n6), o a través de la reveladora referencia a John Cage al analizar unos versos de hip hop (63).

En definitiva, Jill Robbins ofrece en *Poetry and Crisis* una contribución crítica inteligente, original y necesaria que complacerá a quien, sea público general o especializado en estudios culturales, se interese por el valor transformador de la metáfora cuando asola la incertidumbre.

RAQUEL ANIDO
Clemson University